

La celebración de misas para conmemorar la fecha de la Navidad parece ser que comenzó a practicarse ya entrado el siglo IV.

REPRESENTACIONES POPULARES DE LA NATIVIDAD

En la Edad Media, aumentó mucho en el pueblo el fervor por la fiesta del Nacimiento del Salvador y para que pudiera participar éste más íntimamente en ella, se asoció a su celebración, la representación, en el interior de los templos, de los llamados "misterios" los cuales consistían en escenificaciones de diversos pasajes relacionados con dicha fiesta; y el pueblo asistente se asociaba a dichos actos con el canto de villancicos y aún tomando parte en las representaciones.

Tales cooperaciones populares ingenuas, sencillas y emotivas en los primeros tiempos de su celebración, sufrieron luego los embates de excesos que las desnaturalizaron; y el resultado de aquellos abusos fué que se promovían, con tal motivo, lamentables alborotos en las iglesias, y por ello, y con el fin de poner el debido remedio, los obispos suprimieron aquellos actos, cuya finalidad había sido lamentablemente tergiversada en muchas ocasiones.

ANTIGUAS REPRESENTACIONES SOBRE EL MOTIVO DE LA NATIVIDAD

Se han hallado en antiquísimos sarcófagos, algunos bajorrelieves en los que es interpretado, el marco de la Natividad, representándolo en forma de pobrísimo tugurio.

En otros sarcófagos vese la figura del Salvador, Niño, sobre un sencillo pesebre y no aparecen, junto a él, ni la Virgen María ni San José. En otro sarcófago, existente en Milán, figura el Salvador entre las efivies del buey y de la mula o asno.

Son también de notar las representaciones de la Natividad grabadas sobre piedras, para joyas, o sobre pasta de vidrio, como las que pueden verse en el Museo Vettori y que son consideradas como obras del siglo VII.

En otras representaciones aparece la figura del Salvador en una pequeña cuna, con José y María junto a él y con los dos animales o sólo las cabezas de éstos, visibles en el campo de la representación.

El motivo de la Natividad fué también empleado algunas veces (aunque pocas), como mo-

tivo decorativo o religioso en losas o laudas sepulcrales.

EL LLAMADO "TIEMPO DE NAVIDAD"

En el aspecto litúrgico es llamado "tiempo de Navidad" el comprendido desde la víspera de Navidad a Septuagésima; en este tiempo, los textos litúrgicos exultan de la alegría que sienten los cristianos, ante el Nacimiento de Jesucristo.

La celebración de las misas dedicadas a la Natividad tuvo su origen en Jerusalén. Luego, tal costumbre fué introducida en Roma, y el Papa celebraba una misa en la madrugada de dicho día (en la basílica de Santa María la Mayor) y luego, en pleno día, otra en la basílica Vaticana; con posterioridad, fué intercalada entre las dos una tercera misa, que anteriormente se celebraba en conmemoración del martirio de Santa Anastasia; son pues tres las misas conmemorativas en esta festividad y que, según las horas del día

en qué se celebran, han sido llamadas, respectivamente, de la **noche**, de la **aurora** y de la **mañana**.

Según el sentido general de los textos litúrgicos, la significación de cada una de dichas tres misas es la siguiente; una está dedicada a celebrar el Nacimiento de Jesucristo como **Dios**; otra, a honrar su nacimiento como **hombre** y la otra, para venerarle y glorificarle como **Redentor** de nuestras almas, por obra del Espíritu Santo.

Según algunos autores, la misa primera (que no puede celebrarse antes de las 12 de la noche) conmemora principalmente el nacimiento temporal de J.C. en Belén; la segunda, o misa de la aurora o del gallo, solemniza el nacimiento de Jesucristo en el corazón de los fieles; y la tercera, que se celebra ya de día, conmemora el nacimiento del Verbo en el seno del Padre.

LA FIESTA NAVIDEÑA EN EL AMBIENTE FAMILIAR

La celebración de la fiesta de Navidad, los pueblos cristianos la han asociado tradicionalmente, a una densa significación hogareña.

El pueblo, sencillo en sus manifestaciones y apetencias, pronto hizo reflejar su satisfacción incluso en sus ágapes, y esta tendencia, ya a partir del siglo XVI, ha caracterizado en este aspecto esta fiesta, aparte de su significación religiosa; de ello ha derivado el celebrar, con motivo de ella, extraordinarios ágapes (en la Nochebuena y en la misma jor-

